

La Asistencia a la iglesia

“Y perseveraban...”

Hechos 2:41-42, Hebreos 10:25

Introducción

El hecho que la Biblia diga que “**perseveraban**” aquellos que habían recibido la palabra y se habían bautizado en el día del Pentecostés, indica que continuaban en la compañía de los apóstoles y demás cristianos que se habían convertido como ellos. Esto lo hacían como parte de su nueva vida en Cristo. Así que, ellos no desaparecieron después de bautizarse, sino que continuaban aprendiendo, teniendo comunión cristiana, participando de la cena del señor y orando juntos. Esto nos enseña que para los nuevos cristianos estar juntos no era una carga ni una molestia. Ellos tenían el deseo de estar juntos. Para ellos era una necesidad asistir a la iglesia. Y de eso quiero que hablemos, de la necesidad de asistir a la iglesia.

I). Asistir a la iglesia es una necesidad por lo que la iglesia representa.

A. La iglesia representa una familia.

Todos lo que hemos nacido del agua y del Espíritu (Juan 3:3-5) a través del bautismo, hemos nacido de Dios (1 Juan 5:1) y por tanto, ya somos parte de la familia espiritual de Dios. (Efesios 3:14-15) En esta familia, Dios es nuestro Padre celestial. (2 Corintios 6:14-18) Jesús es nuestro hermano mayor (Hebreos 2:11, Mateo 25:40) y cada uno de nosotros somos hermanos espirituales. (1 Juan 3:14) Y como parte de la familia espiritual de Dios debemos vernos y tratarnos como tal. Cuando uno asiste a la iglesia, no solo va a adorar a Dios, sino también a estar con nuestros hermanos. Como familia debemos procurarnos los unos a los otros. Dios creo esta familia para que usted y yo pertenciéramos a ella. Ninguna familia llegara a ser lo que Dios quiere que sean si sus miembros no se relacionan. Así que, es necesario que como hermanos podamos vernos seguido para adorar a Dios y tener comunión los unos con los otros. Así que, lo esperamos en la próxima reunión de la iglesia.

B. La iglesia representa un cuerpo.

Pablo dijo: **“Vosotros, pues, sois el CUERPO DE CRISTO, y miembros cada uno en particular”**. (1 Corintios 12:27) El concepto de cuerpo, indica: 1. Unión. 2. Organización. 3. Funcionamiento. 4. Importancia. Todo esto es una realidad en la iglesia como el cuerpo de Cristo. Por eso es importante congregarnos para fomentar la unión, organizarnos y funcionar correctamente ya que todos somos miembros importantes. Al dejar de congregarnos no podremos funcionar como Jesús quiere que lo hagamos en su cuerpo. Para que el cuerpo de la iglesia funcione apropiadamente, todas las “partes del cuerpo” necesitan estar presentes (1 Corintios 12:14-20). Ningún cristiano alcanzara la madurez espiritual sin asistir a la iglesia y ser animado y exhortado por otros cristianos (1 Corintios 12:21-26).

C. La iglesia representa una esposa.

Todos los que nos hemos convertido en cristianos estamos casados con Cristo espiritualmente. Pablo escribió: **“Porque os celo con celo de Dios; pues os he DESPOSADO con un SOLO ESPOSO, para presentaros como una virgen pura a Cristo”**. (2 Corintios 11:2) Por tal motivo, nuestra relación con Cristo debe ser de respeto y fidelidad. Asistir a los servicios de la iglesia es una señal de respeto y fidelidad que le tenemos. Se espera que en esta relación como en todas las relaciones matrimoniales, lleguemos a ser uno y que nos entreguemos completamente hasta que la muerte nos separe. En esta relación debemos estar donde este nuestro esposo y la Biblia dice: **“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”** (Mateo 18:20) Jesús esta congregado y allí es necesario estar también nosotros. (Vea también la relación de Cristo con su iglesia en Efesios 5:23-33. Romanos 7:1-4, Apocalipsis 21:2, 22:17) Nuestro esposo amante, odia el divorcio. En nuestros votos el juro amarnos y protegernos y debemos confiar en que lo hará. Por tal motivo, debemos devolver amor con amor.

D. La iglesia representa un rebaño.

Jesús es el buen Pastor que su vida dio por sus ovejas. (Juan 10:14-15) Gracias a eso tiene un rebaño y ese rebaño somos usted y yo, la iglesia. Pablo dijo: **“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el REBAÑO en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”**. (Hechos 20:28) Toda

oveja que se aparta de su pastor y de las otras ovejas se perderá y el lobo se la comerá. Por tanto, es necesario mantenerse junto a su pastor y junto con las ovejas para poder estar a salvo. Solo estando cerca del Pastor Jesús, podemos ser bien dirigidos, protegidos y alimentados. Por tanto, no debemos perdernos las reuniones de la iglesia para continuar dentro del redil del Señor. Solo las ovejas que son de Jesús pueden conocer su voz y así seguirlo (Juan 10:4). Usted y yo querido hermano, si somos ovejas de Jesús y hemos de seguirle porque le hemos conocido.

E. La iglesia representa una casa.

Pedro escribió: **“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como CASA espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”**. (1 Pedro 2:4-5) Cada vez que una persona se convierte a Cristo viene a ser una piedra viva para ser puesta en la casa espiritual de Dios. Según Pablo esa casa espiritual de Dios es la iglesia. (1 Timoteo 3:15) Somos piedras vivas por el hecho de estar edificados sobre la **“piedra viva”** que es Jesucristo. Ésta casa va creciendo a través de la conversión de cada nuevo creyente. Esta ilustración nos enseña cuanto nos necesitamos los unos a los otros. Y también nos enseña que para cumplir el propósito de ser casa de Dios necesitamos estar juntos con nuestros hermanos. Un cristiano que se queda en su casa en vez de asistir a la iglesia no podrá cumplir el propósito de edificar la casa de Dios.

II). Asistir a la iglesia es una necesidad por los ejemplos que tenemos.

A. El ejemplo de Jesús.

Jesús tenía la costumbre de reunirse con regularidad. La Biblia dice: **“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer”**. (Lucas 4:16) Sinagoga se aplica tanto al lugar en que se reunían los judíos, como a la asamblea misma de los allí reunidos. Para el siglo I después de Cristo, había muchas sinagogas en todo el país de Palestina.

“Según una leyenda había 394 sinagogas en Jerusalén cuando Tito destruyó la ciudad en el año 70 después de Cristo; otras fuentes estiman que había 480”²

Jesús estuviera en Jerusalén o no. El se congregaba. Por ejemplo:

1. En la ciudad de Capernaum en Galilea. (Marcos 1:21)
2. En la ciudad de Nazaret en Galilea. (Lucas 4:16)
3. En ciudades y aldeas. (Mateo 9:35) Jesús no dejaba de congregarse porque esa no era su costumbre, **“su costumbre”** era asistir a las sinagogas porque allí se predicaba la Palabra de Dios.

También Jesús se congregaba en el templo. El templo era el lugar donde los judíos adoraban y ofrecían los sacrificios. Su ubicación era en la ciudad de Jerusalén. Allí es donde estaba la presencia de Dios representada en el arca del pacto. Ésta es la diferencia entre el templo y la sinagoga, en que la sinagoga era un lugar de reunión, no la morada de Dios. (Mateo 24:1, Juan 7:14, Marcos 12:35) Jesús no falta a las reuniones de la iglesia, El esta siempre presente. Jesús espera que usted venga a la iglesia donde él se reúne para adorar a Dios. Antes que llegue el primer hermano al lugar de reunión, Jesús ya esta allí. Así es de fiel y de puntual. Debemos seguir las pisadas de Jesús en todo y también hasta la iglesia, porque allí él va. El no ha faltado un solo día desde que estableció su iglesia, hace más de 2000 años. Y el quiere vernos allí.

B. El ejemplo de Pablo.

El apóstol Pablo recién que se convirtió y regreso de la ciudad de Damasco a la ciudad de Jerusalén buscaba juntarse con los hermanos de Jerusalén (Hechos 9:26) pues sabia que debía estar cerca de sus hermanos en Cristo, con aquellos que compartían su misma fe. Después llego a ser un misionero que iba por todas partes anunciando el evangelio. El libro de los Hechos nos narra los tres viajes misioneros que realizó. Sin embargo, aunque anduviera de viaje siempre buscaba reunirse con la iglesia en donde quiera que el iba. Por ejemplo en Hechos 20:6-7 dice: **“Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días nos reunimos con ellos en Troas, donde nos quedamos siete días. 7 El primer día de la semana, REUNIDOS los discípulos para partir el pan, PABLO LES ENSEÑABA, habiendo de salir al día siguiente; y**

alargó el discurso hasta la medianoche” El séptimo día de la semana para los primeros cristianos era el sábado, el primer día de la semana era el domingo y aunque Pablo tenía urgencia de llegar a Jerusalén para la fiesta del Pentecostés (Hechos 20:16), espero toda una semana deliberadamente para reunirse con los hermanos en Troas ya que según el texto, el domingo ellos se reunían. Con esto vemos que para Pablo era muy importante congregarse aunque anduviera de viaje. Si para estos grandes hombres de Dios asistir a la iglesia era importante, lo debe ser también para nosotros hoy. Es lamentable que haya algunos cristianos que salgan de viaje y no busquen congregarse con la iglesia.

C. El ejemplo de Bernabé.

Bernabé era originario de la isla de Chipre, pero se encontraba en la ciudad de Jerusalén cuando la iglesia se fundó. Se convirtió en uno de los primeros cristianos de la iglesia de Cristo en Jerusalén. Era un hermano generoso y comprometido con la iglesia, ya que vendió una heredad posiblemente que tenía en Chipre para las necesidades de los hermanos en Jerusalén. (Hechos 4:36-37) Otras de las evidencias de que Bernabé era miembro de la iglesia en Jerusalén es el hecho de que fue Bernabé quien trajo a Saulo al encuentro con los apóstoles, después de su conversión (Hechos 9:27). Pronto se convirtió misionero. Pues, fue mandado por la iglesia de Jerusalén a la ciudad de Antioquia a confirmar la fe de los nuevos hermanos. (Hechos 11:22) Nadie puede ser misionero sin ser miembro activo de la iglesia. Bernabé viendo la capacidad de Pablo, lo fue a buscar para que trabajaran juntos en la ciudad de Antioquia. La Biblia dice: **“Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. 26 Y SE CONGREGARON allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”**. (Hechos 11:25-26) Posteriormente comenzaron Bernabé y Pablo su primer viaje misionero juntos. (Hechos 13:1-4) Estos ejemplos de hermanos comprometidos y fieles a la obra del Señor deben de inspirarnos hacer lo mismo.

D. El ejemplo de Jacobo.

Jacobo fue hermano de Jesús y fue un hermano que llegó a ser columna de la iglesia de Cristo en Jerusalén. La Biblia dice: **“...y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran**

CONCIDERADOS COMO COLUMNAS, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. (Gálatas 2:9) Una columna es un soporte vertical de gran altura. Sirve para sostener el peso del techo. Precisamente esta es la enseñanza cuando se dice de Santiago o Jacobo que era columna de la iglesia. Pero, ¿Por qué fue considerado Santiago o Jacobo como columna? Porque era un hermano que fue de poderoso apoyo en la iglesia en Jerusalén. Fue firme y fiel en la iglesia. Solo los hermanos fieles y trabajadores en la iglesia a través del tiempo son realmente considerados como columnas de la iglesia. Por otro lado los hermanos que no trabajan ni son fieles a la iglesia jamás podrán ser considerados como columnas. Espero querido hermano que esto lo inspire a ser fiel al Señor como lo fueron estos cristianos.

E. El ejemplo de Aquila y Priscila.

Aquila y Priscila eran un matrimonio cristiano de raza judía que tuvieron que salir de Roma por un edicto del emperador Claudio. Saliendo de allí se fueron a Corinto donde se encontraron con el apóstol Pablo y comenzaron a trabajar juntos en lo material y en lo espiritual. (Hechos 18:1) Salieron luego de esa ciudad y vinieron a vivir a Efeso (Hechos 18:18-19) A este matrimonio no solo les gustaba asistir a la iglesia, sino que su propio hogar en Efeso se usaba como lugar de reunión de la congregación. Pues Pablo estando en Efeso escribió a los hermanos de corinto lo siguiente: **“Las iglesias de Asia (Efeso estaba en Asia) os saludan. Aquila y Priscila, con LA IGLESIA QUE ESTA EN SU CASA, os saludan mucho en el Señor”.** (1 Corintios 16:19) ¡Que hermoso es que un matrimonio cristiano este así de entregado a las cosas del Señor! Mas tarde cuando el gobierno de Claudio había terminado tal parece que Aquila y Priscila regresaron a Roma, pues cuando Pablo escribió a los hermanos de Roma desde Corinto dijo: **“Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, 4 que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. 5 Saludad también a LA IGLESIA DE SU CASA...”** (Romanos 16:3-5) Si notamos, también en su casa en Roma se reunía la iglesia. Que gran ejemplo para nosotros de este matrimonio cristiano. Pues, no solo les complacía congregarse con sus hermanos, sino que también estuvieron dispuestos a prestar su casa para que se congregara la iglesia. Dios esta interesado en matrimonios como este. Matrimonios que no

se les haga una carga servir a Dios con todo lo que tienen. La invitación es que usted y yo seamos cristianos comprometidos como ellos.

F. El ejemplo del escritor a los hebreos.

Note como escribe el autor a los hebreos: “**...no dejando de CONGREGARNOS, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.**” (Hebreos 10:25) Note que no dice: “no dejando de congregarse”, sino, “no dejando de congregarnos” ¡Se incluye! Lo cual indica que aun para el, que era inspirado por Dios, era importante congregarse. Si era importante para ellos a pesar que fueron escritores inspirados por Dios para escribir el Nuevo Testamento, cuanto más lo debe ser para nosotros hoy.

Estos son solo algunos ejemplos de quienes vieron necesario asistir a la iglesia y lo hacían con regularidad. Ciertamente si ellos vivieran en este tiempo se sorprenderían al ver que algunos cristianos de nuestros días que tienen en poco congregarse con la iglesia. Para ellos era muy importante reunirse con la iglesia para adorar a Dios y tener comunión cristiana. Espero que estos ejemplos puedan inspirarlo querido hermano hacer lo mismo.

III). Asistir a la iglesia es una necesidad por las bendiciones que obtenemos.

A. La bendición de la presencia de Cristo.

Jesús dijo: “**Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, ALLI ESTOY YO EN MEDIO DE ELLOS**”. (Mateo 18:20) Cuando Jesús es el motivo que nos reúne, El esta en medio de nosotros. Dos o tres es un número mínimo que resalta la promesa de Jesús de estar con los suyos. Jesús no necesita una multitud de cristianos reunidos para estar con ellos. Jesús lo esta con dos o tres en tanto se reúnan en su nombre. Esta es una de las bendiciones que obtenemos, saber que aunque físicamente no podemos ver a Jesús, estamos seguros que en Espíritu El esta con nosotros.

B. La bendición de estimulamos al amor y a las buenas obras.

El escritor a los hebreos dijo: “**Y considerémonos unos a otros para ESTIMULARNOS AL AMOR Y A LAS BUENAS OBRAS; 25 no**

dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca". (Hebreos 10:24-25) Cuando dejamos de asistir a la iglesia descuidamos el consejo de considerarnos los unos a los otros con el propósito de estimularnos al amor y a las buenas obras. Quien falta a las reuniones de la iglesia no estimula para lo bueno, sino para lo malo. Por tal motivo, es una necesidad asistir a la iglesia. En la iglesia tratamos los unos a los otros de motivarnos a ser amorosos y poner en práctica las cosas buenas que aprendemos de Dios. Es importante ser buenos ejemplos para nuestros hermanos como para los inconversos y asistir a la iglesia lo es.

C. La bendición de recibir instrucción de la Palabra de Dios.

Una de las bendiciones que recibimos en las reuniones de la iglesia es la instrucción de la palabra de Dios. Pablo y Bernabé cuando estuvieron en la iglesia en Antioquia enseñaban a mucha gente. La Biblia dice: **"Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y ENSEÑARON A MUCHA GENTE; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía"**. (Hechos 11:26) Así también en nuestras reuniones somos instruimos. Pues usamos la misma palabra que fue predicada por los apóstoles. Quien deja de asistir a las reuniones de la iglesia se pierde de muchos mensajes muy importantes para su vida.

D. La bendición de que la sangre de Cristo nos continúa limpiando.

El apóstol Juan escribió: **"pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y LA SANGRE de Jesucristo su Hijo NOS LIMPIA DE TODO PECADO"**. (1 Juan 1:7) Es claro que tener una relación correcta con Dios nos va a llevar a tener compañerismo con nuestros hermanos y eso trae como consecuencia la limpieza de nuestros pecados. Así como la sangre puede purificar cada miembro de nuestro cuerpo físico solo cuando el miembro está unido al cuerpo, así también la sangre de Cristo puede purificar a cada cristiano cuando este se mantiene dentro del cuerpo de Cristo que es la iglesia.

E. La bendición de hacer amistades cristianas.

Al asistir a la iglesia nos vamos conociendo mejor y podemos formar amistades con nuestras mismas metas y mismos deseos. Amistades que nos ayudaran y motivaran a seguir adelante en el camino del Señor. Esto no

sucedería con amistades del mundo que nos inducirían a pecar. (Santiago 4:4, 1 Corintios 15:33) No solo podemos ser hermanos en Cristo, sino también amigos. El apóstol Juan así se dirigió a los hermanos en su tercera carta: **“La paz sea contigo. LOS AMIGOS TE SALUDAN. Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular”**. (3 Juan 15)

Estas son algunas bendiciones que obtenemos al asistir a la iglesia. Pero la realidad es que usted recibirá muchas más de lo que yo le pudiera decir. Solo el que asiste a la iglesia puede darse cuenta por sí solo, de los grandes beneficios de asistir a la iglesia. Así que, le animo a que lo experimente usted mismo.

Conclusión

Hemos visto lo importante, lo necesario y lo provechoso de asistir a la iglesia. Hay un dicho que dice: “Cristiano aislado, cristiano derrotado”. Cada cristiano que no permanezca cerca del fuego pronto se apagará. No se puede pretender ser cristiano y no asistir a la iglesia. Pues uno de los mandamientos es asistir a la iglesia. No importa que tanto leamos la Biblia, escuchemos alabanzas en la casa, ello no suple la importancia de reunirnos como grupo para adorar a Dios. Le animamos estimado hermano a que considere las instrucciones divinas y sobre todo busque la manera de llevarlas a cabo. Así que, le esperamos el próximo día de reunión. Que Dios le bendiga.

Fuentes:

1. Para una exposición mas completa sobre la necesidad de congregarnos le invito a ver mi estudio “No dejando de congregarnos”.
2. Nuevo Diccionario Bíblico Certeza.